

Dice que sus hijos están encantados en Santiago porque querían "vivir en una ciudad"

Katyna Huberman explica por qué cambió Búzios por Santiago: "Allá se puede hacer un poco monótono"

"Están creciendo, acá tienen más cosas que hacer", afirma la actriz, que extraña las tablas. Además, su retoño mayor ya piensa en la universidad.

FERNANDO MARAMBIO

Búzios es un balneario turístico brasileño ubicado a 180 kilómetros de Río de Janeiro, que destaca por sus hermosas playas bañadas por el Atlántico. Los visitantes chilenos suelen quedar hechizados por las calles empedradas y el efecto de las caipiríñas. En ese lugar pasaron los últimos seis años la actriz Katyna Huberman, su marido y sus tres hijos, residiendo en una amplia casa cerca del mar, hasta que hace un mes se establecieron de vuelta en Santiago.

"Muchas personas me preguntaron por qué dejaba lo que consideran un paraíso", cuenta Huberman. Las razones son variadas.

No se aburren

Una de ellas tiene que ver con sus hijos, de 17, 14 y 11 años. "El mayor ya pronto tendrá que seguir sus estudios y allá no hay universidad. Él me decía que le gustaría vivir en una ciudad. Los tres estaban contentos porque es precioso, se criaban rico allá, pero Búzios es una ciudad pequeñita, los panoramas no son tantos. Tienen amigos,



Katyna seguirá vendiendo sus tejidos.

claro, pero a veces tienen otros intereses. No hay mucho que hacer a menos que te vayas a otra ciudad. Como están creciendo, en Santiago tienen más cosas que hacer como



La actriz junto a su marido y sus tres hijos se han dedicado a redescubrir Santiago.

talleres y tomar clases", comenta.

¿Se aburrían un poco?

"Búzios es un balneario y es precioso para los adultos, pero se puede hacer un poco monótono, especialmente para niños y adolescentes. Allá no hay nada de lo que hay acá como malls o Starbucks. Acá, fueron con el papá a un cine porque allá hay un cine chiquitito. Fuimos al supermercado y estaban encantados con la cantidad de productos, porque encontramos de todo. Tuve que llevarlos tres días seguidos, jajajá".

Además, han recorrido museos y barrios patrimoniales como el centro y Lastarria. Los chicos están felices, aunque la madre tiene claro que vivir en una urbe "puede ser muy bueno y muy malo".

Por amor

Aunque estaba feliz en Búzios haciendo tejidos y armando viajes de mujeres a Brasil, Katyna extrañaba concretar su amor por la actuación. Sólo podía cumplir su vocación al viajar periódicamente a Chile para trabajar, como ocurrió en octubre pasado.

"Extrañaba actuar, me falta eso, la actividad con que me brillan los ojos", afirma.

Por ello, se organizó hace un año para reinstalarse en Chile. El primer paso de su plan fue comprar los derechos de "Los amigos de ellos dos", una obra argentina que montará el próximo mes.

Además, seguirá con sus otros trabajos como los tejidos y los viajes femeninos a Brasil, que publicita en su Instagram: @KatynaActriz.

En las próximas semanas lanzará un sitio web (KatynaHuberman.com) para ofrecer clases de yoga por suscripción. "Ojalá la gente se embale y prueben con el yoga", propone.

La casa

La familia estaba instalada en una casa con un departamento independiente que arrendaban para turistas. Katyna y su esposo, el músico Jimmy Frazier, decidieron venderla.

El siguiente paso de su plan es comprar una nueva vivienda cerca de la anterior, con el fin de rentarla y ocuparla cuando les venga la nostalgia por las playas de Brasil.

"Yo me vine en febrero con mis hijos, primero a un departamento. Luego nos instalamos en una cabaña amueblada en El Arrayán, lejos del ruido, y nos adaptamos bien", explica la actriz.